

como se detallan minuciosamente las diferencias entre ambas repúblicas desde el orden eclesial y civil.

La República de los naturales: La primitiva evangelización de América presenta una gran cantidad de instituciones y de iniciativas, las cuales despliegan una considerable creatividad. Las doctrinas como institución de evangelización, los sistemas misionales, los catecismos y las misiones circulares desarrollan una teología explícita de lo que se conoce actualmente como la *missio ad gentes*. Temas como la defensa de los derechos de los naturales o el sacerdocio de los mismos son abordados con gran científicidad. Respecto a lo primero se afirma: “*En un punto en que todos los historiadores, aun los más críticos de la Iglesia, están de acuerdo, es en su irrenunciable defensa de los indígenas, su constante denuncia de los abusos perpetrados en su contra al rey; a cuya conciencia de cristiano traspasan con la mayor libertad las más crudas informaciones; su actitud honra su fidelidad al Evangelio y compone una de las páginas más gloriosas de la cristianización de América*” (p. 97).

Un tema fundamental para la comprensión de la misión desarrollada por España es la idea de conquista que se manejaba en el pensamiento religioso del siglo XVI. Lo anterior permite una comprensión adecuada de esta labor desarrollada por la Corona y la Iglesia.

La República de los españoles: El texto examina las características y evolución del clero, los obispos, las órdenes religiosas, las celebraciones, los tiempos litúrgicos, devociones, etc. Sin duda: «*Es en la “República de los españoles” donde se observa de manera más patente el régimen de cristiandad; toda la ciudad, la polis, disfruta de una absoluta unidad en el plano de la fe, nada discrepante; esta será la característica del período*» (p. 111).

Sin duda, este texto se transformará en una guía relevante en los estudios indianos. Pero más allá de la actividad académica se encuentra la construcción del Reino de Dios, del cual dan cuenta estas páginas.

Rodrigo Álvarez Gutiérrez, osb

Historia de la cultura occidental

GIVONE, Sergio, *Luce d'addio, Dialoghi dell'amore ferito*, Firenze, Leo S. Olschki Editore, 2016, 156 pp.

El profesor de Estética Sergio Givone, en *Luce d'addio*, –título tomado de un verso de F. I. Tjutcev (*luce d'addio, risplendi*)–, presenta cinco diálogos, o mejor dicho, cinco actos –con sus indicaciones escénicas– de un mismo y único

drama.

Episodios ocasionales, visitas de cortesía, encuentros que si no tuvieron lugar fueron posibles, o imaginados y contruidos en base a obras y cartas, entre figuras destacadas de los grandes períodos de la historia del pensamiento occidental, la literatura y la filosofía, como Lucrecio y San Jerónimo (*Eco di un' eco*), Francisco de Barbarino y Cecco d'Ascoli (*Al Rogo!*), un oscuro profesor y Kierkegaard (*Che fare?*), Fiodor Dostoievski e Ivan Turgenev (*E se la Madonna Sistina*) y finalmente Paul Celan y Martin Heidegger (*Quando il silenzio è complice*).

En el prefacio se encuentra una de las claves: “*Congedarsi è doveroso e necessario, ma impossibile*” (“despedirse es justo y necesario, pero imposible”). La aporía necesidad–imposibilidad se convierte en la negación de la distinción entre el ser y la nada y la constatación de que el amor que podría reunir a los opuestos está herido, de ahí el subtítulo *Dialoghi dell'amore ferito*.

En estos diálogos se hace patente el conflicto, la hostilidad, la envidia y el desprecio; hay visiones opuestas y perspectivas contradictorias, generando una sensación de incomunicación dolorosa. Encuentros paradigmáticos y eventos paradójales a la vez, donde cada uno de los actores se pone en juego a sí mismo y el sentido de su obra, lo que se explicita en las notas al final de cada diálogo, ricas en referencias, fuentes y estudios. Y sin embargo, es como si en ellos, en la oscura desesperación, se estuviera dando a luz una verdad que trasciende a todos y todo. Y eso, como diría Platón, es un “llamado a la batalla”, una invitación a la búsqueda de la verdad por la vía dialéctica.

Pedro Edmundo Gómez, osb